

# Victoria a los 145 años, la madurez de un destino en construcción

**A**l cumplir 145 años de historia, cabe hacerse una pregunta fundamental para nuestro futuro: ¿Sigue siendo Victoria solo ese letrero en la carretera que anuncia la entrada a la Araucanía Andina, o estamos presenciando el nacimiento de un destino con identidad propia? Las efemérides suelen ser momentos de balance, y en el caso de nuestra comuna, el panorama actual revela una transformación silenciosa pero profunda. Victoria ya no es la misma ciudad de hace unas décadas; hoy, la planificación territorial y la gestión local están convergiendo para reclamar un lugar protagónico en el mapa turístico regional.

Este nuevo aniversario nos encuentra con herramientas que antes eran meros anhelos. El municipio ha avanzado decididamente en otorgar un sello de vocación turística a la gestión, entendiendo que el desarrollo no depende solo de los paisajes, sino de la capacidad de construir valor desde lo que nos hace únicos. El



**Rodrigo Travieso Landeros,**  
**Vicepresidente Corporación**  
**Araucanía Andina.**

ejemplo más contundente es el Cordero Victoriense. Al contar con un Sello de Origen, este producto ha dejado de ser una simple mercancía del campo para convertirse en un estándar de calidad y autenticidad. Esta certificación no es solo un trámite administrativo; es la base técnica para proyectarnos como un polo gastronómico relevante, al nivel de otros grandes referentes nacionales.

Sin embargo, el capital identitario requiere de un tejido social que lo sostenga. En este sentido, la labor de la asociación gremial AGETYG ha sido crucial. Han entendido que el futu-

ro de Victoria está ligado a una visión colectiva donde la gastronomía y el turismo actúan como motores de desarrollo local. Ya no basta con ser la “puerta de entrada” por donde los visitantes pasan de largo hacia los volcanes o termas; el desafío actual es lograr que el turista “apague el motor” y descubra nuestra oferta. Para ello, la profesionalización y la asociatividad que hoy vemos son pasos irreversibles.

El camino hacia la consolidación exige ahora una integración audaz con los demás actores del territorio. Victoria tiene el potencial de ser el corazón logístico y de servicios de un macro-destino, vinculándose estratégicamente con el Geoparque Kütralkura y las comunas vecinas. Estos 145 años deben marcarnos el norte: el éxito no será individual, sino fruto de una red donde el sector público, los gremios y las comunidades rurales trabajen en sintonía. Solo así haremos de Victoria una comuna grande para todos, transformando nuestro histórico rol de umbral en una antesala memorable y productiva para Chile.